

ELOGIO DE HUMBOLDT A LA OBRA DE CODAZZI

(Carta dirigida por el sabio alemán al coronel Codazzi el 20 de enero de 1841)

Señor Coronel:

No puedo verlo partir para ese bello país que me ha dejado recuerdos tan gratos, sin renovar la expresión de mi alta y afectuosa consideración. Nuestros trabajos geográficos que comprenden una inmensa extensión del país y que contienen a la vez el detalle topográfico más exacto y nociones de altura tan importante para la distribución de los climas, harán época en la historia de la ciencia. Me fue dado vivir lo bastante para haber visto terminada una vasta empresa, que, ilustrando el nombre del Coronel Codazzi, contribuye a la gloria del Gobierno que tuvo la sabiduría de protegerlo y a quien traté de encontrar en un viaje rápido. Cuando proyectaba una red de posiciones astronómicas e hipsométricas sobre Venezuela y la Nueva Granada, he encontrado, por vuestras nobles investigaciones, señor, una confirmación y una amplitud que sobrepasan mis esperanzas. Miembro de la Academia de Ciencias, yo habría firmado con placer, si hubiera estado en Francia, el excelente informe que dos de mis más íntimos amigos, los señores Arago y Boussingault, realizaron sobre su Carta y sobre las obras históricas y geográficas destinadas a ilustrarla. El establecimiento de un pequeño Observatorio estable en Venezuela, dotado del pequeño número de instrumentos sobre los cuales se basan hoy día todos los trabajos de astronomía práctica, tiene alta importancia para la ciencia. Las estrellas del cielo austral entre las cuales se han observado recientemente las de Argonave, de intensidad tan notoria, observaciones de declinación magnética hechas en las mismas épocas que en Europa para examinar el isocronismo de las perturbaciones (por así decir la extensión de las tempestades magnéticas), investigaciones sobre las estrellas errantes principalmente en los días especiales del 10 o del 13 al 15 de noviembre, serían de una alta importancia para el establecimiento de sus periodos. El señor Arago experimenta un placer y un deber al dar a usted sus consejos y aún de suministrarle el joven astrónomo que el Gobierno podría colocar a la cabeza del pequeño Observatorio de Venezuela.

Reciba usted, señor, la expresión renovada de mi vivo agradecimiento y de mis sentimientos más afectuosos.

ALEJANDRO HUMBOLDT

París,
20 de enero,
1841.

¿Deben temerse
en Cumaná los temblores
de tierra muy frecuentes?

En un debate científico pequeñas consideraciones de variedad local deben apartarse; la capital (Caracas) no parece ofrecer un clima favorable a observaciones, es Cumaná cuya cumbre es admirablemente serena y la ausencia de playas marítimas le dan ventaja sobre Nueva Valencia, Calaboso y aún sobre Coro. Antes de escoger en la Cap. sería deseable ir a Cumaná?